



Comunicado de prensa

El Instituto Kroc presenta su cuarto informe: “Tres años después de la firma del Acuerdo final en Colombia: hacia la transformación territorial”.

El Instituto Kroc presenta [el cuarto informe comprensivo de implementación del Acuerdo Final de Paz en Colombia, correspondiente al periodo comprendido entre diciembre de 2018 y noviembre de 2019](#). En él se comparten hallazgos comparativos, el estado actual de la implementación y análisis de obstáculos y oportunidades para que ésta avance en el país.

Bogotá, junio 16 de 2020 –La implementación del Acuerdo Final en Colombia está entrando en una nueva fase, con mayor enfoque territorial, en la que se debe construir sobre los logros anteriores y reforzar dinámicas de transformación positiva en las zonas más afectadas por la violencia. Así lo manifiesta el [Instituto Kroc para Estudios Internacionales de Paz](#) de la Universidad de Notre Dame en su más reciente informe, un documento que, a través de un análisis cuantitativo y cualitativo de los 578 compromisos que se firmaron y a los que el Instituto hace seguimiento, brinda una perspectiva independiente y detallada sobre el estado actual de la implementación.

Haciendo énfasis en los enfoques transversales del Acuerdo Final (territorial, étnico y de género), este informe afirma que la implementación pasa por un momento crucial, puesto que transita de las disposiciones de corto plazo hacia las de mediano y largo plazo, con miras a un mayor enfoque territorial.

Ya que la mayoría de las tareas relacionadas con la creación de instituciones y entidades nacionales implementadoras terminó, el desafío del cuarto año es asegurar que el contenido integral del Acuerdo se convierta en realidad para las regiones históricamente más afectadas por el conflicto armado, especialmente allí donde la presencia del Estado ha sido precaria y es lenta su capacidad de ejecutar programas; un gran reto necesario para la construcción de una paz estable y duradera.

Las prioridades hacia el futuro incluyen reducir las brechas socioeconómicas entre el campo y la ciudad, asegurar la reincorporación a largo plazo de los y las excombatientes, garantizar los derechos de las víctimas y avanzar en las medidas de los enfoques transversales. Al alcanzar una implementación integral y oportuna, Colombia podrá demostrar que no solamente es un ejemplo de negociación, sino también uno de implementación, transformación y construcción de paz.

Datos sobre la implementación

Si bien entre diciembre de 2018 y noviembre de 2019 el avance general de la implementación fue del 6%, el tercer año evidencia un cambio con respecto a la naturaleza de los compromisos que se deben implementar. En los primeros dos años, la implementación se enfocó en la dejación de armas y en la creación de la arquitectura institucional para la paz. Los puntos en los

que se avanzó de manera sustancial fueron los relacionados con el *Fin del conflicto* (punto 3) y con los *Mecanismos de implementación, verificación y refrendación* (punto 6).

En 2019, el enfoque que tomó preponderancia fue la implementación del Acuerdo en los territorios históricamente más afectados por el conflicto armado. Como parte del *Acuerdo sobre las víctimas del conflicto* (punto 5) se pusieron en marcha las entidades que componen el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR). Estas entidades han logrado fraguar la voluntad, autonomía e independencia para cumplir con sus respectivos mandatos, lo que les ha otorgado mayor legitimidad a las víctimas. En este periodo, avanzaron en su despliegue territorial y lideraron procesos amplios de participación, especialmente para las mujeres, la población LGBT y las comunidades étnicas. El apoyo internacional ha sido esencial para su funcionamiento.

En cuanto a la *Reforma Rural Integral* (punto 1) y a la *Solución al problema de las drogas ilícitas* (punto 4), los avances han sido significativamente menores. Por una parte, debe resaltarse el esfuerzo en temas como el catastro multipropósito y la creación de Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET). En relación con la reincorporación socioeconómica de los y las excombatientes, si bien se mantuvo el Plan Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS), existen retos para la sostenibilidad del proceso, principalmente, garantizar la seguridad, que continúa siendo la mayor amenaza a la implementación. Según la Organización de las Naciones Unidas, 2019 fue el año más mortal para los excombatientes, con 77 asesinatos. En términos de tasa de homicidios es casi 23 veces más que la tasa de homicidios nacional.

Una perspectiva comparada

Este cuarto informe incluye una serie de innovaciones. Entre ellas, presenta algunos hallazgos del Instituto Kroc basados en la comparación de experiencias de implementación y de reconstrucción tras la firma de acuerdos en otros contextos internacionales y que tienen especial pertinencia para el proceso colombiano de implementación.

- 1. El riesgo de aparición de grupos armados disidentes disminuye con una implementación robusta y aumenta cuando la implementación es débil.** Los datos provenientes de la matriz de 34 acuerdos de paz que gestiona el Instituto Kroc indican que la mejor estrategia para debilitar a estos grupos es implementar el Acuerdo de manera integral.
- 2. El Acuerdo Final colombiano es más comprensivo que cualquier otro acuerdo firmado desde 1989.** Los acuerdos de paz que apuntan a reformas sobre asuntos puntuales se implementan a un ritmo más rápido que aquellos donde las reformas se enfocan en una amplia gama de áreas temáticas o provisiones. Como, en comparación con otros Acuerdos Comprensivos de Paz (CPA), el Acuerdo Final colombiano contiene una proporción mucho mayor de reformas sociales versus asuntos de seguridad, se estima que su implementación sea un proyecto de más de una década.
- 3. Los programas de reformas sociales se demoran mucho más tiempo en implementarse que los de seguridad.** El Acuerdo Final de Colombia contiene una proporción mucho mayor de reformas sociales (más del 88% del total de los compromisos) versus asuntos de seguridad, en comparación con otros CPAs.

4. **El apoyo público a los acuerdos de paz tiende a incrementar con el tiempo.** En términos generales, la confianza en los acuerdos de paz comienza en su punto más bajo al principio y aumenta con el tiempo, a medida que avanza la implementación y se construye la paz. Según la experiencia de otros procesos de paz, los altos niveles de pesimismo podrían disminuir si el ritmo de implementación del Acuerdo Final aumenta.
5. **Altos niveles de implementación de los CPA traen beneficios electorales:** la evidencia de los estudios de caso internacionales sugiere, en combinación con datos cuantitativos, que los partidos políticos sufren costos electorales cuando son percibidos como no comprometidos con la implementación.

Oportunidades de mejora

Considerando que la implementación del Acuerdo Final en Colombia está en un momento de transición, el Instituto Kroc sugiere en su informe revisar su priorización para favorecer los compromisos necesarios en todos los puntos y dar un impulso significativo a la transformación territorial y a la participación efectiva de la sociedad civil, en especial de las comunidades locales.

Con respecto a los enfoques transversales étnico y de género, el informe recomienda, entre otras cosas, abrir, mantener y consolidar espacios adicionales con el Gobierno Nacional y las entidades responsables de la implementación que faciliten la participación de las mujeres, la población LGTB y los comunidades étnicas. Además, es importante priorizar los compromisos que incluyen acciones afirmativas de género relacionados con la Reforma Rural Integral y la sustitución de cultivos de uso ilícito.

El cuarto informe hace énfasis en mantener el foco en la implementación efectiva e integral del Acuerdo de Paz y en la necesidad de fortalecer las regiones. En tiempos del COVID-19, el Instituto Kroc hace un llamado a comprender cómo las reformas económicas y sociales que el Acuerdo prevé, con enfoque territorial y lentes transversales étnico y de género, se hacen más urgentes que nunca para hacer frente a las desigualdades que se ensanchan y para construir una sociedad más incluyente.

[Lea el informe completo >>>](#)

***Archivo adjunto:** el informe completo se entrega bajo embargo hasta el día martes, 16 de junio, a las 11:00 a.m. hora Colombia.*

Sobre el Instituto Kroc

El [Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz](#) hace parte de la Escuela Keough de Asuntos Globales de la Universidad de Notre Dame (EEUU) y es uno de los centros de investigación y de estudios en construcción de paz líderes en el mundo.

Uno de sus principales proyectos es la [Matriz de Acuerdos de Paz](#) (PAM, por sus siglas en inglés), que constituye la base de datos más amplia y exhaustiva sobre la implementación de 34 acuerdos de paz negociados en el mundo desde 1989.

Por mandato de las partes signatarias del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, el Instituto Kroc, en su labor como Apoyo Técnico del componente internacional de verificación, es responsable de monitorear el proceso de implementación y aportar buenas prácticas y experiencias para un seguimiento efectivo a la implementación del Acuerdo. El Instituto Kroc se ha comprometido a acompañar al país en este camino, generando insumos para asegurar el seguimiento objetivo al cumplimiento de la implementación y que faciliten la toma de decisiones que respondan al reto de construir una paz estable y duradera.

En Colombia, el Instituto Kroc trabaja en alianza estratégica con el Secretariado Nacional de Pastoral Social Cáritas Colombiana, dada su presencia y legitimidad a lo largo y ancho del país, y en particular en las regiones más impactadas por el conflicto. La preparación de este informe ha sido apoyada por el Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Postconflicto en Colombia, el Instrumento de Contribución a la Estabilidad y la Paz de la Unión Europea, la Embajada de Estados Unidos en Colombia y Humanity United.

Contactos para medios de comunicación:

Instituto Kroc (en español):

Poly Martínez. Cel: +57 320 490 0538, poly.barometro@gmail.com

Instituto Kroc (en inglés y medios internacionales):

Colleen Sharkey. Cel: +1 574-631-9958, csharke@nd.edu

ANEXO INFORMATIVO

Mensajes clave del cuarto informe del Instituto Kroc: “Tres años después de la firma del Acuerdo Final de Paz en Colombia: hacia la transformación territorial”

Periodo del análisis: diciembre 2018 - noviembre 2019

Por mandato de las partes firmantes del Acuerdo Final en Colombia, el Instituto Kroc brinda apoyo técnico de seguimiento y reporta el estado de implementación de las 578 disposiciones del Acuerdo Final. Los siguientes son algunos puntos relevantes y mensajes clave, según el más reciente informe.

- El Acuerdo Final de Paz se halla en un punto crucial de transformación, pues transita de los esfuerzos de corto plazo hacia los de mediano y largo plazo. En este punto, se debe construir sobre los logros anteriores y reforzar dinámicas de transformación positiva en las zonas más afectadas por la violencia.
- Dado que las diferentes disposiciones del Acuerdo son interdependientes, es clave para su éxito implementarlo de manera integral.
- La participación activa y efectiva de la sociedad civil y de las comunidades históricamente afectadas por la violencia en la implementación del Acuerdo es vital para incrementar la confianza pública en el proceso.
- Los enfoques transversales: territorial, étnico y de género, deben estar en el centro de la implementación del Acuerdo.

- El Acuerdo sobre las *Víctimas del Conflicto* (punto 5) registró los mayores avances durante este periodo. El Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIV-JRNR) ha sido creado, para cuyas operaciones el apoyo de la comunidad internacional ha sido esencial.
- Durante este periodo se aprobó la ruta de reincorporación, se dio continuidad a los antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) y se avanzó en la aprobación de proyectos colectivos e individuales.
- Durante la primera mitad del periodo de estudio, el Programa Nacional Integral para la Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito (PNIS) presentó atrasos, dando lugar a controversias sobre su funcionamiento. A partir de abril de 2019 éste retomó su trabajo.
- Con respecto a la *Participación política* (punto 2), se avanzó en compromisos técnicos, como el desarrollo de campañas de participación electoral y la instalación de los Consejos Territoriales de Paz. Aún es necesario presentar y aprobar reformas legislativas y constitucionales clave para la promover la apertura democrática.
- Garantizar los recursos humanos y financieros es determinante para lograr la implementación del Acuerdo en los territorios, más aún en medio de la emergencia sanitaria COVID-19.

